



GENTILEZA CRISTIÁN ALLENDES



A la fecha se ha exportado cerca de un 25% más de nectarines de pulpa blanca que la temporada pasada a la misma fecha.

Las condiciones climáticas colaboraron con la producción de carozos —nectarines, ciruelas y duraznos— para la temporada 2024/2025. Un buen invierno, con un frío moderado y con abundantes lluvias hicieron posible que las diferentes especies y sus variedades estén con positivas expectativas, debido a la mejora en la calidad y condición de la fruta, tras el mal año en términos de calidad que presentó la temporada pasada.

“Las variedades han estado todas productivamente bien, alcanzando niveles de producción normales y todo lo que viene para adelante, hasta febrero y marzo, también se ve bien”, comenta Cristián Allendes, presidente de la exportadora de frutas Gesex.

La mejor condición impactará positivamente las exportaciones. De acuerdo a la segunda estimación para la temporada realizada por el Comité de Carozos de Frutas de Chile se espera un crecimiento de un 7% en las exportaciones, respecto a 2023-2024, siempre que se logre mantener una buena condición, según explica Iganco Caballero, director ejecutivo del Comité de Carozos de esa entidad.

“La temporada pasada no tuvo los mejores resultados debido a la condición de la fruta, en esto el clima es muy importante, por lo cual estamos trabajando en informar a nuestros exportadores para que puedan tener una mejor calidad”, menciona Ignacio Caballero, .

Las estimaciones también contemplan que el 80% de los carozos producidos estarían destinados para la exportación, es decir 39 millones de cajas, lo que equivale a 307 mil toneladas, entre nectarines, duraznos y ciruelas.

NECTARINES BLANCOS A LA CABEZA

El resultado proyectado para esta temporada se debería, entre otros, a la entrada y avance de nuevas variedades, además de la mejor calidad de la fruta.

Si se miran por especie, los nectarines blancos por primera vez serán los líderes con un 25% de la exportación total de carozos, lo que significa que exportarán unas 116 mil toneladas.

Dentro de ellos, los de mayor creci-

Exportación de carozos crecería un 7%

Mientras que la calidad de la fruta, entre otros factores, complicó a los carozos —nectarines, ciruelas y duraznos— en lo que va de la actual se proyecta un crecimiento de las exportaciones en volumen, especialmente en nectarines blancos, y precios estables o levemente mejores.

CATALINA PINELA ESPINOZA

miento son los de pulpa blanca.

“Dentro de cada especie hay subgrupos de categorías que crecen y es bastante interesante porque en los nectarines, por ejemplo, están los de pulpa blanca y pulpa amarilla. En general, los de pulpa blanca —que son los que aportarán mayoritariamente al crecimiento— en su mayoría van a China, mientras que los de pulpa amarilla se enfocan un poco más en Estados Unidos”, resalta Caballero. Y agrega que el año pasado los de pulpa blanca representaron un 60% de las exportaciones de estos carozos a China, pero que este año crecerían a un 65%.

En la presente temporada, a la semana 24, se habían exportado 54.491 toneladas de nectarines blancos, versus 43.534 de la temporada anterior a la misma fecha, es decir cerca de un 25% de crecimiento. En amarillos, se ha concretado el envío de 38.496 toneladas versus, 37.903. En conjunto, las exportaciones de nectarines han crecido un 14%.

En cuanto a los duraznos, y tal como ya se ha venido viendo en las últimas temporadas, tampoco tendrán mucho crecimiento, con solo un 0,1%, lo que se traduce en 2,9 millones de cajas y 23 mil toneladas.

“Los nectarines y los duraznos tie-

nen un mercado diferenciado de Estados Unidos respecto del de China, en donde se requieren las variedades que son de carne blanca y, como estas llegan con alto dulzor y con una calidad alta, la verdad es que los precios son muy atractivos y por lo tanto Chile ya ha aprendido a cómo llegar con estos nectarines y estos duraznos a China. El mercado se prospecta parecido al del año pasado”, dice Isabel Quiroz, directora ejecutiva de IQconsulting.

En tanto, las ciruelas japonesas se proyectan con una exportación de 4,3 millones de cajas, equivalentes a 100 mil toneladas, lo que representa un 3% más que el año pasado. Asimismo, la ciruela europea —que destina el 99% de su producción a China— tendrá un decrecimiento del 9%, debido a que si bien hubo una producción estable, las ventas no se concretaron como se esperaba, lo que habría generado la salida de cierta cantidad de hectáreas del cultivo. Para esta temporada esta variedad exportaría 66 mil toneladas.

Precios positivos, aunque aún con

POCA INFORMACIÓN

Desde Frutas de Chile explican que aún es muy pronto para saber de manera certera cómo estarán los precios debido a que aún es muy temprano y las señales de los mercados aún son débiles. De todas formas los expertos sostienen que las perspectivas son positivas, aunque todo dependerá de la especie y del destino.

“Hoy el mercado americano y europeo están bien, con precio normal. Al mercado asiático ya han llegado muchos nectarines y el precio ha estado levemente mejor que el año pasado, especialmente en calibres grandes. Es importante recordar que el año pasado fue malo en términos de precios en Asia”,

enfatisa Cristián Allendes.

Similar es la mirada de Isabel Quiroz, quien plantea que el mercado, hasta ahora, se ha visto bastante estable y destaca que “los nectarines y los duraznos en Estados Unidos están teniendo también un mercado más atractivo actualmente y los precios también se proyectan similares a la temporada pasada”.

Respecto de las ciruelas japonesas, Isabel Quiroz explica que la comercialización debiera estar más fluida, producto de la disminución del volumen que ha venido ocurriendo en los últimos años, lo que podría significar precios también estables.

De todas formas, los expertos sostienen que lo que ocurra dependerá, sobre todo de cómo llegue la fruta a los distintos destinos.

“Uno de los principales desafíos es que los productores chilenos manden buena calidad de fruta, especialmente a Asia. Los nectarines que vayan a Asia, en particular los nectarines blancos, tienen que tener un buen nivel de azúcar, esta es la única forma de que ese mercado sea competitivo y obtengamos buenos precios, los chinos quieren fruta dulce”, explica Allendes.

En esto es importante, eso sí, que la logística acompañe y se pueda cumplir sin problemas con los envíos.

“Lo importante es que la fruta llegue bien, a pesar de todos los potenciales problemas logísticos que se pueden dar. Creemos que estas son las principales amenazas para que la fruta llegue en buen estado, por ejemplo, hay choques de altos envíos de cereza y también existe la potencialidad del paro portuario los Estados Unidos que podría ocurrir el 15 de enero y podría afectar a las exportaciones”, recalca Ignacio Caballero, del Comité de Carozos.